

MERCADO DE TRABAJO Y MIGRACIONES EN EL SECTOR CORCHERO CATALÁN (1850-1930)

XXII ENCONTRO ASSOCIAÇÃO PORTUGUESA DE HISTÓRIA ECONÓMICA
E SOCIAL (APHES), Aveiro, 15 de noviembre de 2002

Joaquim Alvarado Costa
Universitat de Girona (doctorando)

En esta comunicación analizaremos uno de los aspectos que consideramos más interesantes para una historia social de la industria corcho-taponera en la Cataluña de la segunda mitad del siglo XIX y primeros decenios del siglo XX: como un número importante de personas dejaron sus poblaciones de origen para trasladarse a localidades en donde dicha industria había conseguido una implantación remarcable y se dedicaron a la elaboración de tapones de corcho en su lugar de acogida. El propósito es realizar un análisis cuantitativo del fenómeno a partir del caso de cinco de las localidades en donde el negocio del corcho condicionó enormemente la estructura socio-económica local, y, a la vez, aproximarnos a la estructura fabril de dichas localidades a partir del análisis del fenómeno migratorio. En cierto modo, recogeremos parte del trabajo efectuado por Enriqueta Camps destinado a analizar la existencia de lo que ha llamado mercado de trabajo,¹ la idea de demanda de mano de obra especializada por parte de los patronos de las industrias catalanas en el siglo XIX. Veremos como a lo largo del siglo siguiente varía notablemente el perfil del “corchero emigrante”, cosa que nos permitirá aproximarnos a las estructuras fabriles de estas localidades y a la evolución de la mecanización de la industria corchera y su desigual implantación en el territorio catalán.²

¹ CAMPS, Enriqueta; *La formación del mercado de trabajo en la Cataluña del siglo XIX*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1995.

²Sobre la mecanización de la industria corchera es interesante consultar el artículo de SALA, Pere; “Tecnologia, empresa i mercat en les indústries del suro” en VV.AA.; *Tècnics i tecnologia en el desenvolupament de la Catalunya contemporània*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 2000; p. 280-287. También hay que tener en cuenta al reciente artículo de ESPADALÉ, Josep; “L’aplicació de màquines en la manufactura surotapera”, *Revista de Girona* núm. 214, 2002; p. 76-83 .

La fuente y el método

Los padrones de habitantes y censos de población radicados en los archivos municipales de estas poblaciones han sido la fuente primaria para la realización del trabajo.³ Dependiendo de las características de cada uno varía mucho su interés y las posibilidades facilitadas por la información que facilitan. Con anterioridad a 1850, acostumbramos a encontrar padrones realizados a criterio de cada municipio, en los cuales se dedica cada página a una familia y se indica nombre, edad, estado civil, profesión, si la persona en cuestión tiene el estatuto de vecino y, lo que más nos interesa, población en donde nació. Son raros los casos en donde se nos indica cuantos años hace que han llegado. La característica común en todos los archivos consultados hasta la fecha⁴ es que los movimientos de población anteriores a la década de 1850 son muy anecdóticos, al menos por lo que respecta a los trabajadores del corcho.

A partir de 1857, coincidiendo con la elaboración del primer censo de población moderno de la historia de España, empezamos a ver movimientos de población destacables, pese a que los detectamos a partir de la observación de importantes incrementos en la población que no pueden basarse exclusivamente en el crecimiento vegetativo. El problema que nos plantean los censos elaborados en los años cincuenta y sesenta del siglo XIX es que no acostumbran a indicar la población de origen de los residentes en el municipio. Hay que saltar a los padrones de los años setenta y ochenta para tener acceso a esos datos. Desde 1900 encontramos padrones mucho más elaborados, en donde tenemos datos muy importantes para otros estudios como sería el nivel de instrucción.

En todos los padrones hemos buscado lo que llamaremos trabajadores corcheros. Bajo este nombre englobamos todas aquellas personas que realizan alguna de las actividades destinadas a la elaboración de tapones de corcho u otros productos corcheros. Incluiremos desde los que sean nombrados

³ Sobre las emigraciones corcheras ver BARBAZA, Yvette; *El paisatge humà de la Costa Brava*, Ed. 62, Barcelona, 1986; vol. II; p. 220-222 y 593-596.

⁴ Además de los de las poblaciones que aquí analizamos, en el marco de la elaboración de nuestra tesis de Doctorado hemos vaciado los padrones de habitantes de Darnius, la Jonquera, Maçanet de Cabrenys, Girona y la Bisbal d'Empordà, poblaciones todas ellas en donde la industria corchera fue importante, y en cuyos padrones detectamos las mismas características que aquí exponemos.

fabricantes de tapones, indicador de propietario de un taller o fábrica de cierta importancia, hasta los taponeros, cuadradores, escojedores, raspadores,...⁵ En la mayor parte de estas localidades, los oficios que predominan son los de taponeros, cuadradores y fabricantes de tapones, con bastante diferencia respecto a los demás excepto en los casos de poblaciones con fábricas que han diversificado notablemente los procesos productivos, como será el caso de Palafrugell. En cualquier caso, el término “taponero” creemos que en los padrones es muy generalista, no debe referirse siempre a la persona que se encarga de la elaboración de los tapones propiamente dicha.⁶

A partir de estos datos hemos realizado un vaciado de varios de dichos padrones en las localidades que analizamos buscando trabajadores corcheros, tomando nota de su nombre, sexo, edad, población de origen y año de llegada al municipio. Siempre que ha sido posible, se ha intentado hacer el vaciado cada veinte años, aproximadamente, una generación, para poder seguir más regularmente la evolución del fenómeno y llegar a las conclusiones pertinentes.

Otro concepto que utilizaremos a lo largo del trabajo será el de “población corchera”. Ese nombre se aplicará a las localidades de las cuales tenemos noticia que se implantaron con mayor o menor intensidad talleres destinados a la elaboración de tapones de corcho,⁷ independientemente de la posterior evolución de la industria en estas localidades.

⁵ Sobre la fabricación de tapones de corcho ver JUBERT, Manuel; *La industria taponera*, Paciano Torres impresor, Girona, 1882, p. 5-14; BALAGUER PRIMO, Francisco; *Industria corchera. Extracción y preparación del corcho y aplicación a la industria taponera*; Librería de Cuesta, Madrid, 1879; p. 16-31; ROGER, Martí; “La production et l’industrie du liège”, *Lecciones del VIII Curso Internacional de Expansión Comercial*, Imprenta de Guinart y Pujolar, Barcelona, 1915; p. 265-288. PLA CASADEVALL, Pere; *El suro. Què és. Per què serveix.*, Universitat Politècnica de Catalunya, Diputació de Girona y Càmera de Comerç, Indústria y Navegació de Girona, Barcelona, 1976; p. 73-104.

⁶ Sobre los oficios derivados del trabajo del corcho ver ROGER, Martí; *Els tipus socials de la producció suro-tapera*, L’Avenç, Barcelona, 1911.

⁷ Las poblaciones que vamos a definir como corcheras, a la espera de futuros trabajos que permitan localizar esta actividad más detalladamente a lo largo del espacio geográfico catalán serán las que Ramiro Medir indicó que se trabajaba el corcho en el siglo XIX y primeros años del siglo XX. MEDIR, Ramiro; *Historio del gremio corchero*, Alhambra, Madrid, 1953; p. 459-463. También incorporaremos localidades no citadas por Medir pero si en la obra de MADOZ, Pascual; *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1846-49 y en el libro de GIMÉNEZ GUITED, Francisco; “*Guía fabril e industrial de España*”; Librería Española, Madrid, 1862.

Poblaciones analizadas

Agullana, Llagostera, Cassà de la Selva, Sant Feliu de Guíxols y Palafrugell, cinco de las poblaciones en donde la industria corchera se implantó con fuerza y condicionó enormemente las estructuras socio-económicas locales. Al menos en el siglo XIX. Porque en el siglo XX la evolución de las industrias taponeras en estas localidades ha sido muy dispar⁸, como vamos a ver. Hemos tomado el criterio de analizar cinco poblaciones en donde la industria corchotaponera es la predominante a la altura del año 1910, a la vigilia de la Primera Guerra Mundial, momento de una importante crisis que marca prácticamente un antes y un después en la evolución del negocio corchero.⁹ Las cinco localidades habían sido centros importantes en la historia de la industria corchera, ya en el siglo XVIII. Con diferente intensidad, se implanta gran número de talleres y fábricas destinados a la elaboración de taponés de corcho y, de esta forma, se convierten en localidades atractivas para instalarse a trabajar en esta industria.

En estos municipios, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, se producen llegadas muy notables de trabajadores que se van a dedicar a oficios derivados de la elaboración de taponés de corcho, mayoritariamente procedentes de otras localidades corcheras que han llegado a sus límites de crecimiento o en donde la industria corchotaponera no ha conseguido la implantación que han tenido otras industrias. En cambio, en las cinco poblaciones estudiadas, la industria corchotaponera es la predominante, por no decir la exclusiva. A la altura de 1910, toda la actividad económica gira a su alrededor y la suerte de estas poblaciones está ligada a la evolución de esta industria.

Los padrones de habitantes indican la gran importancia del corcho en estas localidades. Tienen en común que encontramos trabajadores del corcho prácticamente en cada página, una presencia constante que denota la gran

⁸ A finales de la década de 1990 había veinte empresas en Palafrugell dedicadas a la manufactura del corcho, veintiocho en Sant Feliu de Guíxols, sesenta y una en Cassà de la Selva, seis en Llagostera y no quedaba ninguna en Agullana. Información extraída de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de Girona, Palamós y Sant Feliu de Guíxols.

⁹ Información muy interesante sobre la crisis del sector corchero durante la Primera Guerra Mundial en PELEGRÍ NICOLAU, Joan; “La repercussió de la Gran Guerra en la comarca del Baix Empordà”, *L’Estoig*, núm. 5, 1997.

implantación de esta industria a nivel local. La reiteración del vocablo invita al encargado de apuntar a los habitantes a simplificar el término: no hace falta explicar al que lo va a consultar que, en un padrón de habitantes de una de estas poblaciones, “tap.” significa taponero.

Agullana

Esta población fronteriza, ubicada en la comarca gerundense del Alt Empordà conoció el trabajo del corcho desde fechas muy iniciales en la historia de esta industria en Cataluña¹⁰, e incluso Ramiro Medir ubicaba aquí el origen del negocio.¹¹ No vamos a llevar aquí este debate, simplemente hay que tenerlo en cuenta para comprender la incipiente especialización de este pueblo en el trabajo del corcho.¹² A lo largo del siglo XIX aumentan los establecimientos corcheros ubicados en Agullana, incremento paralelo al de su población. A principios del siglo XX, nuestro pueblo centraliza la actividad corchera en la comarca,¹³ pero la crisis del sector corchero que estalla con la Primera Guerra Mundial provoca un colapso en el pueblo que le marca el principio de la decadencia y desaparición de esta industria a lo largo del siglo siguiente.¹⁴ Anteriormente, el pueblo progresa enormemente gracias a la industria corchera y se convierte en una referencia fundamental en el comercio corchero catalán.

En Agullana predomina el taller de dimensiones medianas y el trabajo en domicilios no reconocidos como fábricas,¹⁵ con la excepción remarcable de la empresa Bech de Careda Hermanos, aparecida en 1891 y dedicada a la fabricación y comercialización de tapones de corcho, con destino a la Europa Central y del Este, a partir de la sucursal de esta empresa en la localidad

¹⁰ TUBERT, Enric; *Agullana*, Quaderns de la Revista de Girona núm. 20, serie Monografies locals núm. 11, Diputació de Girona i Caixa de Girona, Girona, 1990, p. 25, ha localizado al taponero Pau Molinet asistiendo a la confirmación de su hija en 1743. Una búsqueda más detallada podría facilitar la aparición de otros casos anteriores.

¹¹ MEDIR, Ramiro; *Historia del gremio corchero*, p. 9-14.

¹² ZAMORA, Francisco de; *Diario de los viajes hechos en Cataluña*, Curial, Barcelona, 1973, p. 329, destaca la importancia de esta industria en Agullana y pueblos de su alrededor.

¹³ ALVARADO, Joaquim; *El negoci del suro a l'Alt Empordà (s. XVIII-XIX)*, Museu del Suro, Palafrugell, 2002.

¹⁴ Hemos profundizado en esta época en nuestro artículo “Crisi econòmica i social a Agullana durant la Primera Guerra Mundial”, *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, núm. 35, 2002, en prensa.

¹⁵ Sobre la cuestión del tamaño de las empresas hay que tener en cuenta el artículo de SALA, Pere; “Obrador, industria i aranzels al districte surer català (1830-1930)”, *Recerques* núm. 37, 1998; sobre todo p. 112-121. Para el caso de Agullana y su comarca ver ALVARADO, Joaquim; *El negoci del suro...*, p. 80-94.

alemana de Mainz.¹⁶ Hablamos de una empresa de dimensiones bastante menores a las de grandes establecimientos como Miquel, Vincke y Meyer, de Palafrugell, o Martín Montaner de Palamós; pero mucho más importante que los talleres predominantes en Agullana y en el resto de la comarca.

Nuestro pueblo conoce un destacable incremento de población a lo largo del siglo XIX, en contraste con la pérdida de población que sufre el conjunto de la comarca del Alt Empordà a lo largo de la segunda mitad de siglo.¹⁷ Agullana debe este incremento a la emigración, iniciada en momentos muy iniciales. Como es habitual, el censo de 1857 no nos indica el origen de los habitantes del pueblo, pero no podemos creer que el crecimiento de más de 200 habitantes en doce años, en relación con los datos facilitados por Madoz,¹⁸ se deba únicamente al crecimiento vegetativo.

El padrón de 1871 nos permite analizar el fenómeno migratorio. 42 de los 202 trabajadores corcheros del municipio son naturales de otros pueblos. Estamos hablando de una emigración de corta distancia, 30 de estas personas proceden de poblaciones de la misma comarca. En concreto han nacido en localidades como la Vajol, Peralada o Sant Climent Sescebes¹⁹, poblaciones en donde tenemos noticia de la existencia de talleres en donde se fabricaba el corcho, pero que pasada la década de los sesenta han desaparecido. Al su lado, hay que tener en cuenta a los cinco taponeros procedentes del sur de Francia, de localidades muy cercanas a Agullana como son Le Boulou, Colliure o Banyuls. Hablamos, por tanto, de una emigración de muy corta distancia, procedentes de localidades en donde se ha conocido el trabajo del corcho y se ha abandonado (o en donde radica un nombre importante de alcornos, como sería el caso de Capmany). Y de una emigración muy reciente, 24 de los 42 naturales de otras poblaciones han llegado en los diez años anteriores y ocho más entre 1853 y 1861. Además, destacamos que han llegado a edades muy

¹⁶ Más detalles sobre esta empresa en Íbid, p. 14-18, 69-76, 117-131 y 159-169.

¹⁷ PLANAS, Miquel; "La població entre 1880 i 1960" en GIFRE, Pere (coord.); *Història de l'Alt Empordà*, Diputació de Girona, Girona, 2000; p. 546-549.

¹⁸ MADDOZ, Pascual; *Diccionario...*, vol. I, p. 159.

¹⁹ GIMÉNEZ GUITED, Francisco; *Guía fabril e industrial de España*, sitúa seis fábricas de taponeros en la Vajol (p. 93) i una en Peralada (p.95). Asimismo, sabemos de la existencia de taponeros en Sant Climent Sescebes a finales del siglo XVIII y principios del XIX, a partir de su localización en protocolos notariales.

jóvenes, únicamente cuatro de los trabajadores corcheros llegados con posterioridad a 1853 tenían más de treinta años cuando se trasladaron a Agullana, y otros cuatro tenían más de veinte.

CUADRO 1
Población corchera en Agullana

	1857	1871	1897	1910
Población	1.250	1.295	1.652	1.798
Trabajadores corcheros	137	202	268	338
Nacidos en Agullana	n.c.	160	165	231
Nacidos fuera de Agullana	n.c.	42	73	107

Fuente: Arxiu Municipal d'Agullana, Población, Censos y padrones de habitantes.

Estas cifras nos indicarían una llegada predominante de aprendices. Sin embargo, debemos tener en cuenta que 32 de los emigrados proceden de localidades en donde se ha conocido y/o se conoce el trabajo del corcho. Todos los llegados con posterioridad a 1853 son identificados en el padrón como “taponeros”, excepto José Laverny, de Virès, que es titular de una fábrica. Hablaríamos, pues, de una primera emigración a Agullana de jóvenes aprendices procedentes de localidades en donde se ha vivido una primera implantación de la industria corcho-taponera pero que no ha logrado consolidarse a nivel local. Destacamos a los diez taponeros originarios de la Vajol, pequeña localidad colindante, primer exponente que encontraremos de emigración a muy corta distancia, de taponeros de pueblos muy pequeños que se trasladan a la localidad corchera que tienen muy próxima.²⁰

Si saltamos a los datos de 1895, vemos a 73 trabajadores corcheros que no son naturales de Agullana, más de la cuarta parte del total. Volvemos a hablar de una emigración reciente, 37 de estos trabajadores han llegado en los diez

²⁰ CAMPS, Enriqueta; *La formación del mercado de trabajo...*, p. 56-57, ha hablado de las migraciones por fases, de cortas distancias entre el lugar de salida y el de llegada.

años anteriores a la elaboración del padrón y 19 más entre 1875 y 1885. Tenemos de nuevo una emigración de localidades corcheras, 58 trabajadores procedentes de poblaciones en donde sabemos que ha habido talleres de elaboración de taponés, junto a cuatro franceses de localidades próximas a Agullana. En esta ocasión, tenemos a 23 obreros que no provienen de la propia comarca.

Como hemos indicado, predominan los inmigrantes procedentes de poblaciones corcheras, pero ya hablamos de localidades como Darnius, Maçanet de Cabrenys o la Jonquera, las otras tres poblaciones altoampurdanesas en donde se han implantado un número importante de talleres de elaboración de taponés de corcho. Estas localidades viven un proceso de pérdida de población, paralela al progresivo cierre de fábricas de corcho. Los trabajadores de estas fábricas se trasladan a Agullana, que inicia en estos años el proceso de centralización productiva en la comarca. Creemos que dos factores condicionan enormemente este traslado:

- El hecho que el ferrocarril no llegue a la frontera francesa por la Jonquera sino por la costa. Esta población vive una caída en picado de salidas de productos corcheros por su aduana desde 1878, año de la llegada del ferrocarril a Portbou, paralela a una profunda crisis económica en el pueblo.²¹
- La atracción que supone la fábrica de la empresa Bech de Careda Hermanos.

En comparación con los datos de 1871, detectamos una mayor edad de los inmigrantes en el momento en que llegan a Agullana. Quince de los trabajadores llegados en los veinte años anteriores tenían más de treinta años, y diecinueve entre veinte y treinta. Pese a que continua predominando la llegada de mano de obra joven (solamente llegan tres taponeros mayores de cuarenta años), ya no hablamos de trabajo adolescente. Parte de los emigrantes se pueden localizar en anteriores padrones de sus lugares de

²¹ COMPTE, Albert y JUAN, Enric; “La Jonquera: dels inicis de la Restauració a la fi de la Primera Guerra Mundial (1875-1918), *Annals de l’Institut d’Estudis Empordanesos* núm. 18, 1985; p. 249-309.

origen dedicándose al trabajo de los tapones. Tenemos, por lo tanto, una llegada de mano de obra capacitada, conocedora de cómo se trabaja el corcho.

Se nos acentúan estas tendencias en el padrón de 1910, último que analizamos por lo que respecta a Agullana. Vemos 107 trabajadores de los 338 existentes en el padrón procedentes de otras localidades, el 31,65% del total. De cada tres trabajadores corcheros agullanenses empadronados en 1910, uno no es natural del pueblo. Predomina otra vez el taponero procedente de la propia comarca, un total de 77, y concretamente, de poblaciones corcheras: 21 de Darnius, trece de la Jonquera, diez de Maçanet de Cabrenys, ocho de Cantallops, y quince de otras localidades en donde se ha trabajado el corcho, aunque con menor intensidad. A su lado hay que tener en cuenta a los siete taponeros empadronados naturales de Palafrugell, a los seis de Cassà de la Selva o a los tres de Llagostera, junto a otros seis de otras localidades corcheras gerundenses. Agullana, por lo tanto, atrae a trabajadores de localidades en donde se ha conocido bien la industria, que ya han ejercido el oficio en su población de origen. Continuamos encontrándonos con una emigración reciente, 77 trabajadores empadronados que han llegado en los veinte años anteriores (los años que hace que existe la empresa Bech de Careda Hermanos), el matrimonio ha sido el factor fundamental de la llegada de taponeros de otras comarcas, bodas entre trabajadores no agullanenses y mujeres del pueblo. Pero a su lado tenemos a los taponeros procedentes de localidades altoampurdanesas, más de la mitad se instalan cuando superan los treinta años de edad, llevando a sus familiares respectivos. Además de a sus familias, llevan sus conocimientos técnicos y sus habilidades manuales.

Cerramos aquí el análisis del fenómeno migratorio corchero en Agullana, señalando que esta localidad atrae trabajadores de la propia comarca, que ya saben de las eventualidades de la fabricación de los tapones y que ven como sus localidades de origen pierden posiciones en el mundo corchero del momento. Agullana también vivirá esta decadencia, pero con posterioridad a la Primera Guerra Mundial.

Llagostera

La fabricación de taponeros en Llagostera es conocida al menos desde 1753, con la existencia del taponero Joan Tarré, testigo de una boda.²² Esta población se caracteriza, igual que la precedente, por el predominio del taller artesanal. En este caso, consideramos que la fuerte implantación de esta industria vino ayudado por su situación estratégica dentro de la “zona corchera” gerundense: Llagostera se encuentra en mitad de camino en la carretera que lleva de Girona a Sant Feliu de Guíxols, o sea, a medio camino entre el importante centro productor de Cassà de la Selva (y desde los años sesenta del siglo XIX, la estación de ferrocarril de Girona) y el puerto exportador de Sant Feliu de Guíxols. Además no podemos olvidar la existencia desde 1892 de un tren que conecta Sant Feliu de Guíxols con Girona, pasando por Llagostera. Ante este panorama no es extraño que Llagostera intervenga activamente en el negocio y tenga matriculadas 17 empresas en el ejercicio de 1879-80, 54 en el de 1893-94, o 51 en el de 1901.²³ En cualquier caso, tal como hemos indicado, el predominio es del pequeño taller, la única fábrica de una cierta importancia es la de la familia Coris. Nuestra población es uno de los centros corcheros principales en Cataluña durante la segunda mitad del siglo XIX, pero, igual que en Agullana, el estallido de la Primera Guerra Mundial marca el inicio de la decadencia de esta industria a nivel local, pese a que a diferencia de Agullana, el trabajo del corcho no ha desaparecido de Llagostera.

Para el estudio de la evolución de la emigración corchera a Llagostera contamos con cuatro padrones, elaborados en los años 1861, 1895, 1910 y 1920, respectivamente. Anteriormente, en el padrón de 1831 únicamente aparece un taponero originario de Palafrugell y en el de 1838 no hay ningún taponero que no haya nacido en el pueblo. Como es habitual, el padrón de 1861 no nos indica el origen geográfico de los allí inscritos, pero nos vuelve a insinuar un aumento de población: los 1.753 habitantes empadronados en 1838 han pasado a ser 3.640, Llagostera ha doblado su población en menos de

²² BLANCH, Fina y MASANA, Rosa M^a; “Les indústries areres a Llagostera” *Crònica* núm. 6, 1992; p. 4.

²³ Arxiu Municipal de Llagostera (AML), Hacienda, Fiscalidad, Matrícules industrials.

veinticinco años. No podemos creer que deba este aumento al crecimiento vegetativo.

El padrón elaborado en 1895 nos facilita más pistas sobre la llegada de trabajadores corcheros a Llagostera. Como podemos observar en el cuadro 2, residen en Llagostera aquel año un total de 4.237 personas, de las cuales 451 trabajan en el sector corchero.

CUADRO 2
Población corchera en Llagostera

	1861	1895	1910	1920
Población total	3.640	4.237	4.159	4.058
Trabajadores del corcho	230	451	412	289
Nacidos en Llagostera	n.c.	322	321	229
Nacidos fuera de Llagostera	n.c.	129	97	70

Fuente: Arxiu Municipal de Llagostera, Población, censos y padrones de habitantes.

Más de la cuarta parte de los trabajadores corcheros residentes en Llagostera en 1895 ha nacido en otra localidad. Se aprecia una gran diversidad de naturalezas, dichos trabajadores proceden de 57 poblaciones diferentes, pero hay únicamente ocho personas que son naturales de fuera de la provincia de Girona. Las poblaciones que aportan más emigrantes son Sant Feliu de Guíxols y Calonge, con doce taponeros, Cassà de la Selva, con siete y Tossa de Mar, con seis. Hablamos de localidades en donde en aquellos momentos hay un número destacable de fábricas corcheras. En cualquier caso, hay que considerar que las fábricas corcho-taponeras de Llagostera demandan trabajadores especializados, 86 de los llegados proceden de poblaciones corcheras.

Encontramos que ha sido una llegada muy diversificada, desde 1865 han llegado 103 de los trabajadores corcheros empadronados en 1895, cada año

ha llegado alguno. Llegan trabajadores jóvenes, de entre veinte y treinta años, pero son muy pocos los que han llegado a una edad inferior, y únicamente 13 tenían más de treinta cuando se instalaron en Llagostera. Hablaríamos, por lo tanto, de una demanda de trabajadores con una cierta experiencia, que han vivido el trabajo del corcho, pero que deciden cambiar de localidad. Todos y cada uno de los residentes son apuntados como “taponeros”, no podemos saber su grado de especialización en nuestra industria.

Saltemos a 1910, año en que vemos un descenso de la población. También en aquel año hay menos fábricas que en 1901, un total de 20.²⁴ En 1910 detectamos solamente un trabajador natural del pueblo menos que en 1895, pero hay menos foráneos, un total de 97. Proceden de 34 poblaciones distintas, y 74 de dichos trabajadores proceden de localidades corcheras. Destacan los 13 que proceden de Cassà de la Selva, los nueve de Tossa de Mar, los ocho de Sant Feliu de Guíxols i los siete de Vidreres, poblaciones todas ellas con un nombre importante (o muy importante) de fábricas y muy cercanas a Llagostera. Hablamos también de una llegada muy paulatina de trabajadores, encontramos gente llegada en todos los años desde 1880, pero la tendencia es ya a la baja. Mientras el padrón nos indica la presencia de 39 trabajadores llegados en la década de los noventa del siglo anterior, únicamente han llegado 19 en los diez años anteriores a este padrón. Y notamos a la vez un incremento de personas llegadas en edad madura. Entre 1901 y 1910 llegan once personas mayores de treinta años, mientras que en la anterior década llegaron únicamente siete personas que cuando se empadronaron tenían esa edad. Solamente seis de los inscritos declaran un oficio diferente del de “taponero”.

Si, finalmente, analizamos el padrón de 1920, volvemos a encontrar una nueva pérdida de población corchera, 299 personas, de las cuales, 70 no han nacido en nuestro pueblo. Cassà de la Selva vuelve a aportar trece trabajadores (aunque sólo hay tres que constaran en el padrón anterior), que destacan por delante de los seis naturales de Santa Cristina d’Aro y los cinco de Tossa de Mar. De nuevo hablamos de una emigración de taponeros procedentes de

²⁴ AML, Hacienda, Fiscalidad, Matrícula industrial de 1910.

localidades muy cercanas. El padrón no nos indica el año de llegada de 43 de estos trabajadores, el resto ha llegado preferentemente en los veinte años anteriores al padrón, un total de 14, diez de los cuales antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial.

Llagostera es otra de las poblaciones en donde pierden importancia las industrias corcho-taponeras a partir de la Gran Guerra. Nuestro pueblo se convierte a lo largo del siglo XX en exportador de trabajadores del corcho. Como veremos, en 1930 hay 30 trabajadores corcheros en Sant Feliu de Guíxols naturales de Llagostera. Anteriormente, esta población ha sido muy atractiva para la emigración de trabajadores del corcho, procedentes de localidades próximas en donde ha tenido y tiene mucha importancia, fundamentalmente de trabajadores jóvenes que ya conocen de las características de la fabricación de los tapones.

Cassà de la Selva

Tal como hemos visto en los casos anteriores de Agullana y Llagostera, las industrias corcheras en Cassà de la Selva se caracterizaron a lo largo del siglo XIX y primeros decenios del siglo XX por tratarse de talleres de tamaño pequeño o mediano, pese a que a finales del siglo XIX aparecen empresas de notable importancia como Daussà y Cia (1884) o Francisco Oller (1892); pero desde mediados del siglo XX esta población ha visto aumentar el tamaño de sus industrias, concentrándose en estos momentos la mayor parte de las industrias corcheras catalanas. En cualquier caso, encontramos taponeros en Cassà de la Selva desde 1760, con Francesc Malavila.²⁵ En 1846 cotizan cuatro empresas en esta localidad, 12 en 1874, 36 en 1901 y 42 en 1915,²⁶ nueve de las cuales usan maquinaria, aunque solo cuatro a motor.

Para analizar la evolución de la emigración corchera a esta población disponemos de cuatro padrones, elaborados en 1857, 1877, 1894 y 1915, respectivamente.

²⁵ BAGUÉ, Enric, CARRERAS, Joaquim y GUTIÉRREZ, Obdúlia, *Cassà de la Selva*, Quaderns de la Revista de Girona núm. 30, serie Monografies locals núm. 17, Diputació de Girona, Caixa de Girona, Girona, 1990; p.32.

²⁶ Arxiu Municipal de Cassà de la Selva (AMCS), Hacienda, Fiscalidad, Matrículas industriales.

CUADRO 3

Población corchera en Cassà de la Selva

	1857	1877	1894	1915
Población	3.634	4.424	4.499	5.556
Trabajadores del corcho	159	529	730	656
Nacidos en Cassà	n.c.	455	592	548
Nacidos fuera de Cassà	n.c.	74	138	108

Fuente: Arxiu Municipal de Cassà de la Selva, Población, censos y padrones de habitantes.

En esta ocasión no disponemos de ningún padrón anterior al de 1857 para comprobar si se ha producido un aumento destacable. Sabemos que en 1787 residían 2.085 habitantes ²⁷, y, según Pascual Madoz, habrían solo diez habitantes más en 1845.²⁸ Si damos credibilidad a esos datos, hablaríamos, una vez más de un destacable aumento de la población en Cassà de la Selva a mediados de siglo XIX. Pero, como viene siendo habitual, el censo de 1857 no indica el origen de los habitantes.

Pasamos, pues, al padrón de 1877, en el cual podemos apreciar entre los 529 trabajadores corcheros la presencia de 74 procedentes de otras poblaciones. Una proporción de emigrantes no excesivamente elevada, el 13,98% del total de trabajadores. 29 de esos emigrantes proceden de poblaciones corcheras, pero a ellos consideramos que deberíamos sumar los 13 procedentes de Llambilles y los cuatro de Campllong, dos pequeños pueblos colindantes con el que analizamos, en donde no tenemos noticia de la presencia de talleres elaboradores de corcho pero que creemos que la presencia del importante centro elaborador de Cassà de la Selva sería un buen estímulo para la elaboración de tapones a domicilio en las dos poblaciones. El resto de

²⁷ BAGUÉ, Enric, CARRERAS, Joaquim y GUTIÉRREZ, Obdúlia, *Cassà de la Selva*, p. 26

²⁸ MADDOZ, Pascual; *Diccionario...*, vol. 5, p. 62. En cualquier caso, la descripción que efectúa Madoz de esta población es muy insatisfactoria, dado que el negocio corchero no aparece por ningún lado, pese a que sabemos de su importancia en Cassà de la Selva a mediados del siglo XIX.

emigrantes procede de localidades muy diversas. 56 de esos trabajadores han llegado desde 1859 y la totalidad de ellos en edades muy jóvenes, cuando tenían menos de veinte años. Por tanto, vemos que durante el tercer cuarto del siglo XIX las fábricas de tapones de corcho han pedido fundamentalmente aprendices, con ciertos conocimientos previos del negocio.

En 1894 los trabajadores corcheros residentes en Cassà de la Selva y nacidos en otras poblaciones son 138 de los 730 empadronados. En comparación con Llagostera, una proporción muy inferior. 71 proceden de localidades en donde se ha detectado la presencia del trabajo de los tapones, además de los cuatro procedentes de Campllong y los dieciséis naturales de Llambilles. También hemos de tener en cuenta a los nueve naturales de Santa Pellaia, otra población (actualmente en el termino de Cruï lles) colindante con Cassà de la Selva. Las poblaciones corcheras que aportan más trabajadores a Cassà de la Selva son Girona, con diez personas, Vidreres con seis y Caldes de Malavella con cinco. Cassà de la Selva atrae, pues, trabajadores procedentes de localidades en donde el trabajo del corcho ha tenido una implantación que podemos definir como tímida, en donde ha habido talleres de elaboración de tapones pero en donde el negocio pierde posiciones desde el último cuarto del siglo XIX. La llegada de esos trabajadores ha sido muy paulatina, 78 entre 1860 y 1880 y 58 desde este año. Pero si nos fijamos en la edad de esos trabajadores a su llegada, el padrón nos marca dos tendencias separadas por el año 1880. Con anterioridad a ese año predomina lo antes comentado, trabajadores adolescentes. A partir de esa fecha detectamos llegadas de personas de edad más adulta. Sólo tres se instalan en Cassà de la Selva cuando tienen más de cuarenta años, pero 17 tienen más de treinta, por lo que creemos que ya han trabajado el corcho en sus localidades de origen.

Analicemos finalmente los datos de 1915. 656 trabajadores corcheros empadronados en Cassà de la Selva, de los cuales 108 han nacido en otras localidades. Tal como veíamos en Llagostera, ha habido un retroceso en el número de taponeros empadronados. 57 proceden de poblaciones corcheras, junto a 18 naturales de poblaciones colindantes con Cassà de la Selva en donde desconocemos la elaboración de tapones pero en donde creemos que

no la podemos descartar (Llambilles, Campllong, Quart,...). Entre los trabajadores procedentes de localidades corcheras destacamos a los diez de Llagostera, a los nueve de Cruï lles, a los siete de Girona y a los cinco de Caldes de Malavella. Vemos que Cassà de la Selva atrae trabajadores de localidades corcheras colindantes (o casi), una emigración a muy corta distancia. Hablamos de nuevo de unos traslados muy regulares, no detectamos ningún momento en el cual se destaque una llegada más importante de lo habitual de trabajadores al pueblo. Predominan los trabajadores llegados entre los veinte y los treinta años.

El caso de Cassà de la Selva es el de una población en donde no se detecta el grado de atracción para la emigración que presentaban las dos poblaciones anteriores, al menos si hablamos en términos porcentuales respecto a su población total. Después de una primera etapa que situaríamos entre 1860 y 1880 en la cual predomina la llegada de trabajo adolescente, vemos que se provee de trabajadores procedentes de su radio de influencia (Llambilles, Campllong,...) y de poblaciones corcheras muy cercanas en donde el trabajo de los taponeros no consigue el grado de implantación que consigue en Cassà de la Selva (Girona, Vidreres, Cruï lles, Caldes de Malavella,...). En cualquier caso, debido a las características de sus empresas, con predominio del trabajo manual o con maquinaria de ribot, exige la contratación (y la demanda) de personal con los conocimientos técnicos imprescindibles para llevar a cabo sus tareas.

Sant Feliu de Guíxols

La importancia de la industria corcho-taponera en esta población ha ido ligada al papel de su puerto. Era el punto de salida de corcho sin elaborar en los siglos XVI y XVII, una de las mercancías que más salida tenía, la cual no tardó en ser grabada con imposiciones especiales.²⁹ Estas salidas se multiplican a partir de la aparición del tapón de corcho, incremento paralelo al de los establecimientos corcheros. En 1784 radican en la villa 50 talleres con 200

²⁹ JIMÉNEZ, Ángel; *Sant Feliu de Guíxols. Una perspectiva històrica*, Ajuntament de Sant Feliu de Guíxols y Diputació de Girona, Sant Feliu de Guíxols, 1997; p. 122.

trabajadores.³⁰ Después unas primeras décadas del siglo XIX en las cuales Sant Feliu de Guíxols pasa por ciertas dificultades³¹ el trabajo de los tapones gana posiciones en nuestra villa, en 1833 radica un total de 60 establecimientos destinados a la fabricación de tapones de corcho³² La industria se consolida a lo largo de la segunda mitad de siglo y llegan las máquinas. En 1897 habría en Sant Feliu de Guíxols un total de 290 máquinas que se utilizan para la elaboración de tapones de clases inferiores³³, manteniéndose la fabricación a mano de los tapones de mayor consideración. Después de la Gran Guerra se tecnifica el proceso productivo y se transforman parte importante de los establecimientos, pese a que los talleres de tamaño más mediano no llegan a desaparecer durante la primera mitad del siglo XX.

CUADRO 4

Población corchera en Sant Feliu de Guíxols

	1854	1867	1880	1930
Población	5.327	6.676	---	9.082
Trabajadores del corcho	300	609	237	829
Nacidos en Sant Feliu	n.c.	n.c.	151	482
Nacidos fuera de Sant Feliu	n.c.	n.c.	87	347

Fuente: Arxiu Municipal de Sant Feliu de Guíxols. Población, censos y padrones de habitantes. De 1880 se conservan únicamente las hojas de empadronamiento y no su totalidad, por lo que no hemos indicado la población total en aquel año.

A diferencia de las localidades anteriores, disponemos de pocos padrones para poder analizar el fenómeno migratorio en Sant Feliu de Guíxols. Prácticamente deberemos limitarnos al análisis del padrón de 1930. En los padrones de 1854 y 1867³⁴ no se indica el origen de los emigrantes, y de 1880 se conserva parte

³⁰ *Íbid*; p. 149.

³¹ JIMÉNEZ, Ángel; "Demografia, emigració a Amèrica i estancament de la industria suro-tapera a Sant Feliu la primera meitat del s. XIX" *L'Estoig* núm. 2, 1990; p. 47-58.

³² *Íbid*; p. 56-57.

³³ JIMÉNEZ, Ángel; *Sant Feliu de Guíxols...* p. 184.

³⁴ De 1867 se conserva el padrón en el cual no se indica el origen de los pobladores, pero también tenemos parte de las hojas de empadronamiento en las cuales si se indica este origen, pero representan

de las hojas de empadronamiento. No disponemos de ninguna otra fuente censal hasta la citada de 1930.

Las hojas de empadronamiento conservadas para la elaboración del padrón de habitantes de 1880 nos indican una presencia entre los trabajadores corcheros de origen foráneo del 36,71%. 67 han nacido en poblaciones corcheras, destacan los once de Darnius, los nueve de Llagostera, los siete de Arenys de Mar y los cinco de Palafrugell, la Jonquera y Girona. La procedencia de los emigrantes ya es considerablemente más alejada, el factor portuario invita a los trabajadores corcheros a desplazarse a esta localidad. Únicamente siete de esos trabajadores han llegado antes de 1860. 18 tenían más de treinta años a su llegada y 22 tenían menos de veinte, el resto se mueve entre esas dos edades. Por lo tanto, se observa la llegada de jóvenes taponeros que han visto elaborar los tapones en sus localidades de origen al lado de un número importante de aprendices.

Pasemos pues al padrón de 1930, elaborado en un contexto comercial y productivo muy diferente del de cincuenta años antes. Ha tenido lugar la Primera Guerra Mundial, ha aparecido el aglomerado, se han extendido la maquinaria y el trabajo femenino,...., y han cerrado multitud de pequeños obradores manuales provocando la desaparición efectiva de la industria corcho-taponera en multitud de localidades. En Sant Feliu de Guíxols han aparecido fábricas de dimensiones mayores a las tradicionales, con un proceso productivo más centralizado y diversificado y con la existencia de maquinaria.³⁵ En ese contexto, los trabajadores naturales de otras localidades representan el 41,86% del total de obreros corcheros. Los orígenes son muy diversificados, los emigrantes proceden de un total de noventa poblaciones distintas. 38 trabajadores son originarios de Tossa de Mar, población que ha visto la práctica desaparición de sus establecimientos después de la Primera Guerra

una parte muy reducida del total. Estas hojas nos indican un total de seis taponeros foráneos, originarios de Calonge, Cassà de la Selva, Darnius (2), Esclanyà y Sevilla, respectivamente.

³⁵ Sobre la implantación de las grandes fábricas ver SALA, Pere; "Obrador, industria i aranzels..."; p. 116-118.

Mundial.³⁶ La siguiente población en importancia es Palafrugell, con 32 personas, pero esa emigración no debemos verla como consecuencia de dificultades en esa villa sino que ha sido como consecuencia de matrimonios. De Llagostera proceden 30 trabajadores corcheros, población, como hemos citado, muy bien comunicada con Sant Feliu de Guíxols, incluso por vía férrea. Hay que tener en cuenta, también, a los 48 trabajadores originarios de poblaciones del Alt Empordà entre ellos, 19 de Agullana i 13 de Darnius.³⁷

CUADRO 5

Momento de la llegada de los emigrantes a Sant Feliu de Guíxols

Años	Núm. trabajadores
No consta	10
Antes de 1890	48
1890-1899	52
1900-1909	72
1910-1919	96
1920-1930	69

Fuente: Arxiu Municipal de Sant Feliu de Guíxols, Población, Padrón de habitantes de 1930

La mayor parte de los residentes ha llegado a lo largo del siglo XX, sobre todo durante la década de los diez, la de la Primera Guerra Mundial, tal como podemos observar en el cuadro número 5.

Otra novedad remarcable que nos aporta esta fuente es contemplar como los trabajadores corcheros que han emigrado a Sant Feliu de Guíxols a principios del siglo XX ya no llegan en su totalidad de la misma provincia de Gerona. Nos encontramos con un total de 56 personas que han nacido en otras provincias catalanas y españolas, como podemos observar en el cuadro 6. Entre ellos destacan nueve trabajadores procedentes de la localidad cacereña de Serrejón, y uno de Valencia de Alcántara, también en Cáceres, poblaciones en

³⁶ Sobre la industria corchera en Tossa de Mar ver LLEONART, Jaume i MUNDET, Pilar; *Tossa*, Quaderns de la Revista de Girona núm. 14, serie Monografies locals núm. 7, Diputació de Girona y Caixa de Girona, Girona, 1987.

³⁷ ALVARADO, Joaquim; “*El negoci del suro...*”, p. 111-113.

donde Medir localizó talleres de fabricación de tapones de corcho.³⁸ Asimismo, cinco de los taponeros procedentes de la provincia de Barcelona han nacido en Tordera, Arenys de Mar³⁹ y Sant Celoni,⁴⁰ localidades en donde sabemos que se ha conocido con bastante intensidad el trabajo de los tapones. Ocho trabajadores proceden de provincias en donde se trabaja el corcho: Alicante, Cádiz, Castellón de la Plana, Málaga, Sevilla y Valencia, pero, concretamente, de localidades en donde no tenemos noticias que se elaboren tapones. Observamos como Sant Feliu de Guíxols atrae pobladores de localidades ubicadas fuera de la provincia de Girona en donde la fabricación de tapones de corcho no ha sido una actividad desconocida. Además, no hay que olvidar a los ocho taponeros de origen francés, el padrón no nos indica la población concreta en donde nacieron, pero no podemos descartar que conozcan de los avatares del negocio corchero.

Dejando a parte a los pobladores no gerundenses, consideramos que Sant Feliu de Guíxols, durante las tres primeras décadas del siglo XX atrae inmigrantes de poblaciones en donde la industria corchera ha tenido mucha importancia y en estos momentos está en franca decadencia (si no ha desaparecido ya): Tossa de Mar, Llagostera, Agullana, Calonge,... Pese a la introducción de maquinaria que ha sustituido buena parte del sistema productivo tradicional, en Sant Feliu de Guíxols se sigue demandando obreros especializados, buenos conocedores de los entramados productivos en la fabricación de tapones. En los años 30 del siglo XX el promedio de obreros por empresa en Sant Feliu de Guíxols era de 21, mientras que en Palafrugell y Palamós era de 55.⁴¹ El padrón diferencia únicamente veintiún “peones corcheros” de entre los trabajadores del corcho, término impreciso que sería equivalente a obrero no especializado. En el Sant Feliu de Guíxols del primer tercio del siglo XX se mantiene una estructura productiva que todavía deja mucho margen de maniobra al trabajador tradicional.

³⁸ MEDIR, Ramiro; *Historia del gremio corchero*; p. 461-466.

³⁹ PALOMER, Jordi; *La industria del suro a Arenys de Mar. La fabricació de taps. Segles XIX-XX*, L'Aixernador, Arenys de Mar, 1996.

⁴⁰ ABRIL LÓPEZ, Josep M^a; *Teixidors i tapers. Industrialització a Sant Celoni 1860-1936*, Sant Celoni, Ayuntamiento, 1998.

⁴¹ BARBAZA, Yvette; *El paisatge humà... vol. II*, p. 213.

CUADRO 6

Número de trabajadores corcheros residentes en Sant Feliu de Guíxols en 1930 y nacidos fuera de la provincia de Girona

Provincia/país	Núm. trabajadores
Alicante	2
Barcelona	13
Cáceres	10
Cádiz	1
Castellón de la Plana	2
Cuenca	1
Granada	1
Málaga	1
Murcia	3
Zaragoza	1
Sevilla	2
Tarragona	4
Valencia	2
Valladolid	3
Vizcaya	1
Zamora	1
África	1
Francia	8

Fuente: La misma del cuadro 5

Palafrugell

No vamos a insistir en estas páginas sobre la importancia que tuvo y tiene la industria corcho-taponera en Palafrugell.⁴² Además de los pequeños obradores que, como en casi todas partes, aparecen a mediados del siglo XVIII dedicados a la elaboración de tapones, data de 1785 la creación en esta localidad de la primera casa de comercio dedicada a exportar a gran escala al extranjero, bajo titularidad de Antoni Genís Balló, originario de Agullana.⁴³ En una relación de

⁴² Además de la bibliografía general sobre la industria corchera es conveniente consultar el reciente libro de HERNÁNDEZ, Santiago; *Palafrugell i el suro*, Ajuntament de Palafrugell y Diputació de Girona, Palafrugell, 2002.

⁴³ MEDIR, Ramiro; *Historia del gremio corchero*, p. 29.

obreros que trabajan en 1804 en Palafrugell, conservada en su archivo municipal⁴⁴figuran un total de 706 personas de las cuales 84 son taponeros. A lo largo del siglo XIX se produce una diversificación de los negocios y se van introduciendo las mejoras técnicas a partir del último cuarto de siglo. El siglo XX ha sido el de la mecanización del sistema productivo y de la centralización de la producción en grandes fábricas, destacándose la que se funda en 1900 con el nombre de Miquel, Vincke y Meyer, transformada en Manufacturas del Corcho dieciseis años más tarde.⁴⁵

Para los objetivos de nuestro trabajo disponemos de cinco padrones de habitantes de Palafrugell, elaborados en los años 1860, 1877, 1897, 1910 y 1930. Se trata de unos padrones que nos facilitan información más rica que los de las anteriores poblaciones. Sorprende observar que en los años 1860 y 1877 entre el 10% y el 20% de los trabajadores empadronados son mujeres, la presencia de las cuales es anecdótica en otras localidades en dichos años. Además la fuente no se limita a diferenciar a los taponeros de los cuadradores y de los fabricantes de tapones, sino que puede distinguir más oficios corcheros (escogedores, raspadores,...). Todo ello es un indicador de la relevancia de esta industria en el Palafrugell de la segunda mitad del siglo XIX.

Una vez más, el padrón de 1860 no nos indica el origen de los obreros. Pasamos, de esta forma a 1877, en donde observamos la presencia de 851 trabajadores corcheros de los cuales 151 no ha nacido en Palafrugell. 88 de dichos trabajadores han nacido en localidades corcheras, junto a los cuales hay que tener en cuenta a los 21 que proceden de pequeños pueblos colindantes con Palafrugell en donde no tenemos noticias de la existencia del trabajo del corcho, pero que creemos que pueden haber ejercido el oficio a domicilio (Regencós, Mont-ras, Sant Climent de Peralta,...). Las poblaciones de origen son muy diversificadas, no hay ninguna que haya aportado más de diez obreros corcheros. 100 de los trabajadores forasteros han llegado en los veinte

⁴⁴ Arxiu Històric Municipal de Palafrugell (AHMP), Población, Cuadro de profesiones, 1804, citado en HERNÁNDEZ, Santiago; *Palafrugell i el suro*, p. 23.

⁴⁵ SALA, Pere; “Manufacturas de Corcho SA, líder exportador de la industria española (1900-1930)”, trabajo presentado a la *Reunión de trabajo de la Acción Integrada Portugal-España*, Porto, 3 y 4 de diciembre de 2001.

años anteriores, aunque hay que tener en cuenta que el padrón no cita cuando llegan 25 de los 51 restantes. En el momento de su llegada predominan los que tenían entre veinte y treinta años, con una presencia remarcable de algunos mayores de cuarenta. Hablamos, pues, de una demanda de trabajo joven con conocimientos mínimos del oficio, aprendidos, sin duda, en su población de origen.

CUADRO 7
Población corchera en Palafrugell

	1860	1877	1897	1910	1930
Población	5.244	6.270	6.719	8.920	8.704
Trabajadores del corcho	636	851	1.102	1.358	1.211
Nacidos en Palafrugell	n.c.	700	801	910	749
Nacidos fuera de Palafrugell	n.c.	151	301	448	462

Fuente: Arxiu Històric Municipal de Palafrugell, Población, censos y padrones de habitantes.

El padrón de 1897 nos indica que los emigrantes corcheros se han doblado, han pasado de 151 a 301. 186 proceden de localidades corcheras y 41 de pequeños pueblos colindantes. Mont-ras aporta 21 trabajadores, La Bisbal 20, Begur 18 y Darnius 17. La llegada de emigrantes corcheros ha sido regular en los cuarenta años anteriores, atraídos por el auge de esta industria en Palafrugell, coincidiendo con la pérdida de importancia en sus localidades.

Como ya hemos ido comentando, en los años finales del siglo XIX las principales poblaciones productoras de tapones de corcho requieren de trabajadores con conocimientos técnicos amplios para llevar a cabo las tareas de elaboración de dichos tapones. En las poblaciones anteriormente analizadas hemos tenido que adivinar esas capacidades a partir de su origen, ya que acostumbran a ser muy imprecisos cuando indican el oficio. En el padrón de 1897 de Palafrugell, en cambio, esa información se nos intenta facilitar con más

detalle. En el cuadro 8 hemos separado los diferentes oficios corcheros indicados en ese padrón y hemos indicado cuantos de los inmigrantes corcheros se dedican a cada una de las tareas. Como podemos apreciar, llegan a Palafrugell especialistas en el trabajo de los tapones. Demandados expresamente para las fábricas que están estimulando una mayor división del trabajo de la existente en los obradores taponeros tradicionales.

CUADRO 8

Oficios de los inmigrantes corcheros. Palafrugell 1897

Oficio	Núm. trabajadores
Oficial taponero	232
Jornalero taponero	30
Aprendiz de taponero	8
Cuadrador	16
Jornalero cuadrador	3
Aprendiz de cuadrador	1
Raspador	1
Escojedor	2
Fabricante de tapones	8

Fuente: Arxiu Històric Municipal de Palafrugell. Población, padrón de habitantes de 1897.

En 1910 tenemos que casi la mitad de los trabajadores corcheros residentes en Palafrugell son naturales de otras poblaciones. 273 proceden de localidades corcheras y 34 de pequeños pueblos colindantes. Hablamos fundamentalmente de una emigración llevada a cabo en los décadas anteriores, 287 trabajadores llegados entre 1890 y 1910, pese a que aquel año todavía constan como en activo 99 obreros llegados en las décadas de 1870 y 1880. Hablamos de trabajadores procedentes de todas las localidades en donde sabemos que se ha trabajado el corcho, destacándose los 34 obreros naturales de la Bisbal, los 29 de Mont-ras, los 24 de Sant Feliu de Guíxols (llegados más por cuestiones de matrimonios que por necesidad de cambio de puesto de trabajo), los 23 de Llagostera y los 21 de Begur, pero también poblaciones como Darnius, Calonge, Cantallops, Tossa de Mar o Girona han visto emigrar obreros a Palafrugell. Por lo que respecta a sus tareas precisas, el padrón de 1910 no

diversifica tanto los oficios como el anterior, pero diferencia los emigrados corcheros entre taponeros (un total de 385), cuadradores (48) y escogedores (15). En definitiva, podemos afirmar que los trabajadores del corcho de todas las localidades en donde se ha conocido esta industria se trasladan a Palafrugell atraídos por las nuevas posibilidades que generan las grandes fábricas, como la de Miquel y Vincke.

Si saltamos a 1930, detectamos que Palafrugell, igual que su comarca⁴⁶ ha perdido población respecto a veinte años antes, del mismo modo que el número de trabajadores corcheros es menor.⁴⁷ Pero, en cambio, han aumentado los procedentes de otras localidades, hasta el nivel que superan a los naturales de la villa. Hay que tener en cuenta que en esos años se ha vivido la crisis general del sector como consecuencia de la Gran Guerra, pero que ha tenido lugar el auge del aglomerado, situándose la empresa Manufacturas del Corcho como tercer principal productor mundial, cosa que no le impedirá ser absorbido por Armstrong Cork Company en 1928.⁴⁸ El taller tradicional sobrevive, pero las posibilidades generadas por el aglomerado facilitan la centralización de la producción y su mecanización. Ello repercute en el tipo de emigrante corchero que llega a Palafrugell en los años 20.

Y la característica más remarcable que uno se encuentra al vaciar el padrón de Palafrugell de 1930 es que 101 de los 462 trabajadores corcheros nacidos fuera de nuestra villa, provienen de fuera de la provincia de Girona. 58 de los cuales llegados después del fin de la Primera Guerra Mundial. Y la procedencia es fundamentalmente de las provincias mediterráneas, un fenómeno paralelo al que tiene lugar en las zonas industrializadas de Barcelona en los mismos años.⁴⁹

⁴⁶ SOLANA, Miquel; "Població i poblament al Baix Empordà durant el segle XX. Cent anys de creixement i concentració espacial de la població" *Estudis del Baix Empordà*, núm. 21, 2002; p. 253.

⁴⁷ SURÓS, Joan; "La llarga crisi de la indústria suro-tapera en el primer terç del segle XX", *Estudis del Baix Empordà*, núm. 10, 1991; p. 221; HERNÁNDEZ, Santiago; *Palafrugell i el suro*; p. 135-138.

⁴⁸ SALA, Pere; "Manufacturas de Corcho SA..."; p. 8-12.

⁴⁹ Sobre la emigración a Cataluña en los años veinte ver VANDELLÒS, Josep; *Catalunya, poble decadent*, Edicions 62, Barcelona, 1985 (1935), p. 52-58; CABRÉ, Anna; *El sistema català de reproducció*, Proa, Barcelona, 1999; p. 180-183. Unas aportaciones literarias que siguen siendo válidas son las de CANDEL, Francesc; *Els altres catalans*, Columna, Proa, Barcelona, 1999 (1962), p. 37-61.

CUADRO 9

Número de trabajadores corcheros residentes en Palafrugell en 1930 y nacidos fuera de la provincia de Girona

Provincia/país	Núm. trabajadores
Alicante	8
Albacete	1
Almería	15
Baleares	5
Barcelona	15
Burgos	1
Cáceres	2
Cádiz	2
Castellón de la Plana	2
Granada	1
Huelva	1
Jaén	1
Madrid	1
Murcia	16
Salamanca	1
Sevilla	1
Tarragona	8
Valencia	4
Zamora	2
Zaragoza	1
Francia	1
Italia	1
Portugal	1

Fuente: La misma del cuadro 8.

Lo que nos indica el padrón es que la mecanización de los procesos productivos y su centralización (o intento de centralización) en grandes establecimientos ha conllevado un cambio en el tipo de inmigrante corchero. En esta ocasión, los trabajadores procedentes de localidades corcheras son 211, menos de la mitad del total. Porque las empresas corcheras de Palafrugell ya

no exigen preferentemente obreros especializados en elaborar tapones sino personas que tendrán que hacer trabajar las máquinas. La elaboración tradicional de tapones no se ha extinguido, como bien sabemos y como atestiguan los 167 cuadradores empadronados, una fase que se ha eliminado en la producción moderna, pero la mecanización y modernización del proceso productivo ha avanzado y se ha consolidado. Las fábricas palafrugellenses ya no reclaman específicamente a buenos conocedores del entramado productivo. Por lo tanto, es normal que los trabajadores corcheros ya no procedan en su mayor parte de poblaciones en donde se han trabajado los tapones de corcho.

CUADRO 10

Momento de la llegada de los emigrantes a Palafrugell

Años	Núm. trabajadores
No consta	3
Antes de 1890	39
1890-99	72
1900-09	104
1910-19	74
1920-30	170

Fuente: Arxiu Municipal de Palafrugell, Población, Padrón de habitantes de 1930

Analizando aspectos más generales, debemos comentar que 212 de los emigrantes corcheros han llegado a partir del comienzo de la Primera Guerra Mundial. Tenemos a 31 obreros naturales de Begur (que ha vivido la desaparición de sus principales fábricas en la década anterior⁵⁰), 27 de Sant Feliu de Guíxols, 25 de Mont-ras o 23 de la Bisbal. Pese a que porcentualmente ya no representan a la mayoría de los emigrantes corcheros, continúan llegando trabajadores procedentes de localidades en donde se ha trabajado el corcho. El cambio productivo, sin embargo, implica una demanda de otro tipo de trabajador, más cercano al proletario que al artesano.

⁵⁰ COSTA, Lluís; *Begur*, Quaderns de la Revista de Girona núm. 44, serie Monografies locals núm. 24, Diputació de Girona y Caixa de Girona, Girona, 1993; p. 74-75).

Conclusiones

Si hubo un fenómeno que caracterizó a la industria corcho-taponera catalana hasta principios del siglo XX fue la elaboración manual (o con maquinaria sencilla) de los tapones de corcho. Esto conllevaba la necesidad de conocimientos básicos del proceso productivo. En el momento en que se produce la centralización de la fabricación de los tapones de corcho en unas localidades concretas se origina una demanda de trabajo especializado, de obreros que hayan trabajado el corcho o que lo hayan visto trabajar. Por ello, llegan a las localidades en donde se mantienen las fábricas trabajadores con los conocimientos básicos (o plenos) del entramado productivo. Observamos como los emigrantes corcheros llegados a Agullana, Llagostera, Cassà de la Selva, Sant Feliu de Guíxols y Palafrugell proceden de localidades que han conocido una primera implantación de las fábricas de tapones pero en donde no han acabado de consolidarse, en una primera fase que situaríamos hasta la década de 1880 y, posteriormente, de poblaciones en donde el corcho elaborado ha tenido una presencia destacable pero en donde no se ha acabado de implantar con la fuerza y la preeminencia que se ha implantado en aquellas villas, o que no ha visto aparecer fábricas de grandes dimensiones que puedan ser un factor de atracción para el emigrante corchero.

Asimismo, la mecanización y la ampliación de los establecimientos productores de tapones implicó un cambio en la emigración corchera, dejándose de solicitar mano de obra calificada y atrayendo a un trabajador menos especializado, encargado de verificar el funcionamiento de la maquinaria. En las poblaciones en donde se acabaron implantando las grandes fábricas, como Palafrugell y Sant Feliu de Guíxols (aunque en este caso, en menor medida) se acabó requiriendo a un obrero menos conocedor de la elaboración de los tapones, y, por tanto, más barato.⁵¹ Por el contrario, en donde se mantuvieron unas industrias en donde predominaba el trabajo artesanal, como fue el caso de Cassà de la Selva, Llagostera y Agullana (pese a la decadencia de estas dos poblaciones después de la Primera Guerra Mundial), la demanda continuó

⁵¹ Sobre las características del trabajador corchero catalán desde los años veinte en adelante ver BARBAZA, Yvette; *El paisatge humà...*, vol. II, p. 237-238.

siendo de trabajadores con los conocimientos artesanos necesarios para elaborar los tapones.